

# EL MUNDO DE LOS DEPORTES

## LOS GRANDES PARTIDOS DE BALOMPIÉ

### ACONTECIMIENTO DEPORTIVO **El equipo español** EN EL CAMPO DE SAN MAMÉS **de selección vence al equipo de los belgas**

#### NUESTRA ENHORABUENA

No; no es el equipo que venció a los jugadores belgas, en su mayor parte olímpicos, á los que enviamos nuestra enhorabuena; es á esos abnegados señores técnicos que formaban el comité de selección y para quienes el que más y el que menos ha tenido críticas, censuras, frases de relativo menosprecio, etcétera, y que tan bien han sabido soportarlo todo. Hasta nosotros, que somos del todo inofensivos y más buenos que una mantecada, y que vivimos al margen de todas esas cuestiones deportivas, contagiados del microbio de la crítica basada en conocimientos firmes, hubimos también de exponer nuestro criterio rechazando á alguno de los jugadores seleccionados para el equipo español, precisamente al mejor elemento.

Esto lo confesamos, como confesamos también con toda la sinceridad que en nosotros cabe, que nos alegramos muy mucho de habernos equivocado proporcionando un triunfo al equipo y al Comité de selección. Claro está que en esta confesión nos hemos quedado completamente solos, porque ahora resulta que todos, absolutamente todos los que opinaban como nosotros nos permitimos opinar una sola vez; jamás dijeron que nosotros creíamos oírles decir, sino que nosotros entendimos mal. Según ese autoleo importantísimo, al que se nos figuraba oír censuras dirigidas contra el comité de selección, éste ha obrado magníficamente, con verdadero ojo clínico y la prueba está en que España ha vencido á Bélgica alcanzando una victoria que no se soñaba.

Y como no nos gusta ir solos á ninguna parte, nos sumamos á los que creíamos que antes del partido censuraban al Comité, pero que resulta que no le censuraban, sino que, por el contrario, acertaba con la designación de jugadores últimamente hecha. Conste, pues, que nosotros, particularmente, defendíamos al Comité de selección por su acierto y en contra de la opinión de todos aquellos señores que opinaban en contrario, y á pesar de cuya opinión, ha vencido el equipo seleccionado y el jugador de quien tanto se hablaba. ¿Está claro?

Nuestra enhorabuena, y ésta va en serio.

#### SAN SEBASTIAN EN BILBAO

San Sebastián debió quedar despoblado el domingo, á juzgar por la cantidad de donostiarras que vimos en Bilbao. El sábado y el domingo, los trenes salían llenos de viajeros deportivos de la estación de Amara, y la carretera de Eibar estaba tan concurrida de automóviles que las gallinas y demás estorbos vivientes que pulularon por ese camino desafiando á las máquinas, tuvieron buen cuidado de no somnarse durante todo el día.

En las casas de comidas, en los "restaurant" de categoría más elevada, en los cafés, y en algún que otro "chacolí", no se veían más que donostiarras, que habían marchado á Bilbao con el solo objeto de presenciar el acontecimiento deportivo.

La animación en el Arenal era grandísima y todo el mundo no hablaba más que del partido de balompié. En el Hotel Palace, á donde fuimos, encontramos á los seleccionadores y á los jugadores belgas y españoles, todos capitaneados por Pepe Berraondo, tan activo siempre y que su daba el pobre, como si sólo él hubiera de jugar el partido. Y no era para menos: Mariano Arrate, el único jugador de la Real Sociedad elegido para formar parte en el equipo español, sentía unos dolores extraños en la nuca, tosa con tos débil y tenía una cara como para recomendarle que no saliera al campo. El equipo estaba á falta de uno de los más fuertes puntales y ésto les traía de cabeza á to-

dos, porque si los españoles fracasaban, cualquiera sabe lo que hubiera pasado. A la una de la tarde no se sabía si jugaba Arrate, aunque se veía claramente que no podía, como así sucedió.

En automóviles que lucían banderas belgas se trasladaron después de comer al campo de San Mamés, todos los jugadores, con los comités belga y español. Mientras, el Arenal se animaba extraordinariamente; los tranvías eran tomados por asalto, y los coches habían desaparecido Gran Vía arriba, hacia San Mamés, no dejando en el Boulevard ni uno sólo. Ante la imposibilidad de ser transportados por un vehículo cualquiera, cinco esforzados varones, dos periodistas de San Sebastián, dos de Bilbao y un árbitro de balompié, se lanzaron á paso de marcha para llegar sudorosos, maltrechos y sin casi poder hablar al campo coles para poder entrar con orden. Cuando San Mamés, ante cuyas puertas se agolpaba el público y formaba muchas de nosotros penetramos en el campo, se iniciaba una ovación clamorosa.

#### EN EL CAMPO

El de San Mamés es hermoso, sin disputa el mejor de España; en sus localidades caben miles de personas. Pues todo, todo, estaba ocupado por un público ávido de grandes emociones y previendo la pelota siempre dentro de la red española. Estos no serían todos, pero sí la mayor parte.

Entre el público se veía á todo cuanto algo significa en el deporte español: técnicos, directivos, periodistas, esos admirables aficionados que no pierden ninguna ocasión para presenciar un buen partido, aunque sea á costa de un montón de molestias y sacrificios. Además, las señoras habían enviado una magnífica representación, lujosamente ataviada. Por cierto que vimos dos magníficos collares de perlas...

La ovación clamorosa que oímos al penetrar en el campo era el saludo cordial y grandemente efusivo á los jugadores extranjeros que, vistiendo camiseta escarlata y calzón blanco, hicieron su entrada en el tapiz de hierba. La ovación duró largo rato, para repetirse cuando entraron los jugadores españoles, que

vestían camiseta blanca. Poco después, los comités belga y español entraban en el campo, portadores de sendos ramos de flores con lazos de los colores nacionales de ambos países, para obsequiarse mutuamente. Fue un momento simpático, altamente simpático, que merecía una banda de música. Y esto no es broma, porque estimamos que en estos encuentros internacionales, sería de gran efecto que desfilaran los equipos á los acordes de una marcha.

Los aplausos y las ovaciones aumentaron al entregar los belgas á los jugadores españoles unas gorriilas muy bonitas que fueron cuidadosamente recogidas para guardarias como recuerdo. Y después de todo ésto, el árbitro, señor Jorme Gomes Vieira, capitán del equipo del Sporting Club de Portugal, hizo sonar el pito, ordenando á los equipos que se alinearan.

#### EL PARTIDO

El equipo belga se alineó como sigue: Del-Bye; Verbeck, De-Groof; Fierens, Hanse, Vanderveide; Wertz, Goopée, Bergartz, Larroe, Bastin.

Los españoles se alinearon como sigue: Zamora; Otero, Careaga (en sustitución de Arrate); Gamborena, Meana, J. M. Peña; Acedo, Alcántara, Patricio, Sesúmagá, Pagaza.

Salió España un poco precipitadamente, pero lo bastante bien combinados los pases para hacer salir de la puerta al portero belga. Atacó Bélgica y Coppée lanzó un "shoot" de lejos para no conseguir nada.

Este fué el principio del partido, todas cuyas incidencias no hemos de reseñar porque, en realidad, nada de particular se registró durante todo el primer tiempo. Avanzaban unos y otros respectivamente, pero eran avances flojos, sin cohesión, aunque, en verdad, los españoles atacaban con mayor ímpetu, desconcertando á los extranjeros. El público, entusiasmado por el arranque de los españoles, aplaudía mucho y gritaba para dar mayores ánimos á los suyos, los cuales obligaron á los contrarios á defenderse.

De los belgas vimos dos ataques; uno rápido, contenido por Peña, y otro cuyo remate paró estupendamente Zamora.

Largo rato transcurrió, sin que nada más que un "corner" contra Bélgica pudiera anotarse. El juego se desarrollaba lánguidamente y alguna que otra racha de avances por ambas partes se señalaba, hasta que, casi al final del primer tiempo, el equipo español tiene una arrancada magnífica, bella, que les hizo llegar hasta la puerta contraria. Acedo, desde el extremo, lanza un centro largo, soberbio, que recogido por Sesúmagá, poco faitó para que no fuese el primer "goal", pues el mencionado jugador lanzó un soberbio pelotazo que dió en el palo, dejando al portero belga tendido en tierra. No terminó aquí la jugada, sino que al rebotar la pelota, fué recogida por Pagaza, quien "shootó" y entró al portero, el cual se libró á costa de no pocos esfuerzos.

Minutos más tarde, Alcántara y Pagaza, combinados, realizaron una jugada soberbia, verdaderamente artística, y llegaron á la puerta contraria, tomando parte al final de la jugada Patricio. A pesar de todo, la combinación no surtió efectos y terminó el primer tiempo deteniendo Zamora un directo soberbio de Coppée con las puntas de los dedos y otro, consecuencia del primer "corner" contra España, con los puños.

Antes de empezar el segundo tiempo, el árbitro nos hace recordar á Clemenceau. Como el gran político francés, el árbitro echó del campo á los fotógrafos. Empieza á llover, poco pero con gruesas gotas que asustan á parte del público. Pronto pasa la nube.

De primeras atacó Bélgica, pero Zamora rechazó el ataque y la pelota pasa al campo escarlata, donde los blancos dominan. Centró Pagaza y recogió Alcántara, parando la pelota; mira á un lado y á otro y cuando los belgas estaban apelonotados en un lado del "goal", él introdujo la pelota por el otro, dándole la patada con la izquierda. Tan rápida fué la jugada, tan inesperada, á pesar de encontrarse los españoles en el campo adversario y dominando, que sorprendió más que á nadie á los mismos belgas. No hacía cuatro minutos que había empezado el segundo tiempo y ya los españoles tenían apuntado el primer tanto.

El público, frenético, gritaba, levantaba los brazos, quería demostrar su entusiasmo lo más ruidosamente. Fué un momento de emoción.

Los españoles jugaban mejor, con más ímpetu, atacando más vigorosamente la puerta contraria. El dominio era indudable, pues los belgas estaban desconcertados. Esta circunstancia favoreció un avance del ala izquierda española y muy pronto vemos que Alcántara introduce por segunda vez el balón en la red de Bélgica, después de recoger un pase de Acedo. El "goal" fué soberbio, tan rápido y tan seguro como el primero; pero, aunque un poquitín tarde, el árbitro había visto un "off-side" y anuló el tanto entre las protestas de Alcántara y del público, que no tenía razón para protestar, porque el tanto estaba muy bien anulado, toda vez que existió la falta. Ahora, que la jugada, independientemente del "off-side", fué enorme.

Alcántara estaba magnífico; era él, era el que nos decían tan grande, no el que vimos jugar en San Sebastián. Meana tenía rasgada una manga de la camiseta, se caía, se levantaba y jugaba como un tigre. Tal es el ímpetu de los españoles, sobre todo de la línea de ataque y el centro medio, que los belgas sucumben y se ven dominados. Solo uno, Coppée, intenta avanzar, y lo hace sólo; pero no encuentra ayuda y fracasa en su intento. Los ánimos estaban caldeados y el público no hacía más que animar á los jugadores españoles.

Sin embargo, un momento hay en que reaccionan los belgas y emprenden el ataque sosegadamente, pero bien, dando por

#### TELEFONIA PRIVADA S. A.

Por acuerdo del Consejo de Administración se anuncia a los señores accionistas que, desde el día 15 del corriente, se abonará en el Banco de San Sebastián el dividendo de Ptas. 25 (veinticinco pesetas) contra cupón número 17.

San Sebastián, 11 de Octubre de 1921.—  
El Presidente, *Sebastián Machimbarrena*.

#### PERDIDA

de un broche con brillantes, desde el Hotel Ezcurrea al Gobierno civil, calles Oquendo, Avenida, Loyola, á San Martín, 9.

Se ruega a la persona que lo encuentre lo entregue al Conserje del Hotel, donde se gratificará.

#### PERDIDA

de una cadena de reloj con dije y una inicial: C. desde la calle San Juan, Iñigo y Puerto. Su entrega en San Juan, 8, tercero, se gratificará.

#### Señorita profesora

ESPAÑOL, FRANCÉS, INGLÉS  
URBIETA, 16, 1.º

#### Taquigrafía

Enseñanza por sistema práctico en tres meses. Mecanografía, Ortografía, Correspondencia Comercial, Urbieta, 59, segundo, izquierda.

#### SI DIGERÍS JMAL

Las Píldoras Pink producirán el mayor bien a vuestro estómago. La acción es indirecta: mejoran el estado general, puesto que regeneran la sangre. Merced á esta regeneración de la sangre se estimulan y fortalecen todos los órganos y el estómago, lo mismo que los demás, se aprovecha de esta distribución de fuerzas por la economía. Esta manera de tratar al estómago, sin duda, es preferible á la que consiste en tomar después de las comidas un digestivo que efectúe la digestión en vez de hacerlo el mismo estómago. La toma de tales digestivos adolece de un defecto capital, y es que alivia, pero no cura. Suspended el empleo del medicamento, y la enfermedad reaparecerá tan violenta como antes. Con las Píldoras Pink obtenéis el alivio inicial y también la curación completa.

Por otra parte, las Píldoras Pink reponen el estómago de la fatiga producida en él por su desarreglo de funciones. Las Píldoras Pink, además de su acción sobre el estómago, actúan sobre el sistema nervioso, y gracias á estas dos cualidades producen magníficas curaciones en los casos de anemia, clorosis, debilidad general, neurastenia, dolores reumáticos, jaquecas, neuralgias.

Se hallan de venta en todas las farmacias al precio de cuatro pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española: de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.